

EL CINCUENTENARIO DE LA OBRA DEL HISTORIADOR DONOSO

Por PEDRO J. CURIHUINCA B.

Desde los albores de nuestra patria, Chile ha tenido figuras que se han desvanecido en los diferentes campos del saber, desbordando en ellos valores perennes que dejaron para la posteridad.

En el campo de la historiografía chilena, encontramos desde el primer momento cronistas e historiadores que expusieron y ahondaron conocimientos sobre la geografía del territorio, las costumbres de los habitantes y los sucesos más sobresalientes de la historia.

Con el advenimiento de la República tenemos una falange de historiadores que se caracterizaron por las obras históricas de gran envergadura, producto de la influencia de la personalidad del sabio Andrés Bello, fraguados en el movimiento cultural de 1942, en la "Sociedad Libertaria" cenáculo juvenil que abrió rumbos en la cultura chilena.

La creación de la Universidad de Chile, va a permitir el paso inicial de la actividad histórica. En su ley orgánica del 9 de noviembre de 1944, dice en una de sus partes: "Se pronunciará un discurso sobre algunos hechos más señalados de la Historia de Chile, apoyando los permanentes históricos en documentos auténticos y desarrollando su carácter y consecuencia con imparcialidad y vigor". En ese discurso Andrés Bello definió su concepto de historia: antes que abstracta y filosófica, debería ser narrativa y analítica.

Pronto se apreciará la acción de la Universidad, apoyará los concursos estimulándolos con premios; así esta constructiva se formó de sí misma, pasando una lustre pléyade de historiadores que dieron vida a la historiografía chilena, algunos de ellos son don Diego Barros Arana, José

Toribio Medina, Benjamín Vicuña Mackenna, Gonzalo Bulnes, entre otros. Ellos rescalaron del olvido los hechos históricos.

El campo cultural del siglo veinte está por hacerse, fuertes personalidades como don Francisco Antonio Encina, Domingo Amunátegui Solar, Guillermo Feltz Cruz, Ricardo Donoso esperan ser estudiados en forma minuciosa.

En estas áreas hemos tomado como objeto de nuestro análisis a una de las obras del prolífico creador en el ámbito de nuestra actual historiografía: Don Ricardo Donoso Novoa.

Este estudio es un homenaje, un signo de humilde reconocimiento a la primera obra creada a la luz por el historiador Ricardo Donoso: "Don Benjamín Vicuña Mackenna, su vida, sus escritos y su tiempo, 1831-1886".

En ella hizo su aprendizaje de historiador, eligió la vida del gran hombre público para salvar su deseo de reconocimiento, de la importancia extraordinaria y de la acrisolada honradez de aquella figura notable del siglo pasado. En ese contacto, Don Ricardo Donoso acogió el penúltimo pensamiento del transformador del Cerro Santa Lucía, buscó al hombre desenterrando las cenizas, se profanó, exhumando su pensamiento y su corazón sin temer al calumnias estudiándolo en todas sus fases, excepto la única que hay verdad para el escritor honrado y de conciencia: la del hogar. Trezar allí la existencia misma de una época con todas sus sombras y sus espaldas luminosas e hizo revivir como un cuadro entrecruzado la sociedad al pueblo y los gobiernos que las generaciones han ido cubriendo y olvidando. Tal manera de concebir la

historia, no hace de esta sólo una enseñanza; constituye así una resurrección, según lo expresara en el prólogo de su valioso estudio biográfico.

Vicuña Mackenna no había nacido para juzgar, sino para admirar, elogiar y perdonar. En el transcurso de su obra, Donoso nos lleva a revivir al hombre, al montonero, periodista, funcionario, historiador, viajero incansable, orador, parlamentario polifacético, donde en todos los campos en que abarcó su potente personalidad dejó la honda huella de su espíritu atrevido, innovador y audaz. Siendo estudiante en Cirencester en 1854, Mackenna insinuaba las reformas que a su juicio deberían introducir en materia agrícola en Chile, desde comestibles en crear escuelas locales de agricultura práctica, publicación de revistas agrícolas, introducción de nuevos artículos de cultivo, importación de buenas razas de ganado. Sin duda que las insinuaciones del creador de la "Historia de Santiago" en un país como el nuestro debían prestar efectivos servicios.

La obra de este historiador es apasionada, violenta, cálida. Es que él concebía la historia así, no como una labor apagada, seca y fría.

Donoso trabajó en esta obra en base a documentos como ser cartas consignadas por el personaje en estudio, porque es allí; donde se revela al hombre en toda su magnitud y desnuda verdad. Al escribir Vicuña Mackenna el "Ostracismo del General O'Higgins" decía en carta a su hijo Demetrio: "Yo elogiaré lo justo, admiraré lo grande y censuraré las culpas."

El Diario Austral, Temuco, 15-X-45 P. 14.

668263

El cincuentenario de la obra del historiador Donoso [artículo] Pedro J. Curihuinca B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Curihuinca B. Pedro J.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El cincuentenario de la obra del historiador Donoso [artículo] Pedro J. Curihuinca B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile